



Material producido por estudiantes y profesores de los Profesorados de Lengua y Literatura, de gestión estatal y privada, de la Dirección General de Educación Superior del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, en el marco de acciones Rumbo al VIII Congreso Internacional de la Lengua Española. Septiembre - Diciembre 2018

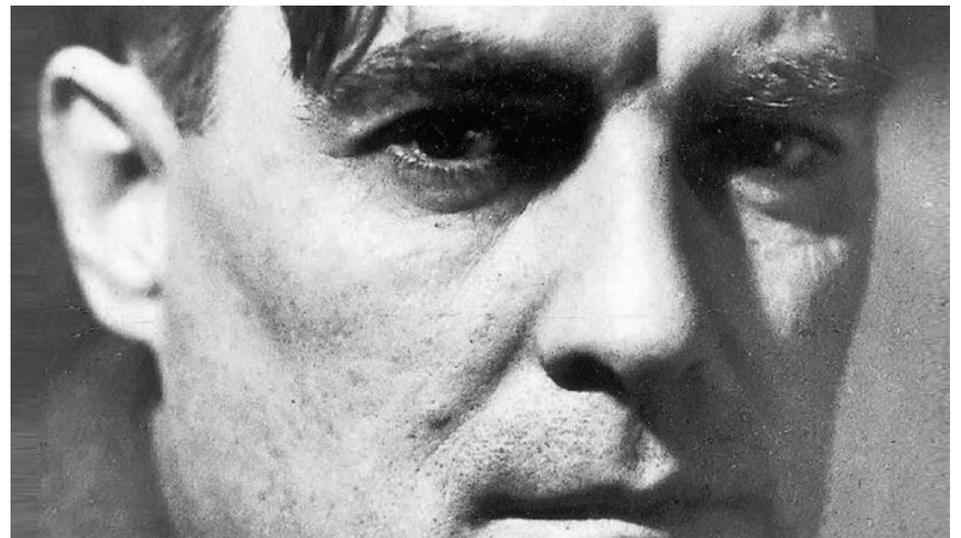
Al igual que la mayoría de los aspectos de la vida, la literatura suele caer en análisis maniqueos que, lejos de sumar, nos quitan la posibilidad de conocer a grandes artistas. Por eso, en lugar de etiquetar a un escritor, conviene que lo conozcamos y que reconozcamos aquellos aspectos que nos permiten echar luz sobre la construcción de nuestra identidad. En esta entrega presentamos a dos autores que, aunque alejados de las exigencias canónicas, son fiel ejemplo de producción artística.

*Mis valores intelectuales son relativos, porque no tuve tiempo para formarme. Tuve siempre que trabajar y en consecuencia soy un improvisado o advenedizo de la literatura. Esta improvisación es la que hace tan interesante la figura de todos los ambiciosos que de una forma u otra tienen la necesidad instintiva de afirmar su yo.*

## DEL LADO DE ACÁ... UN ESCRITOR MAL HABLADO Y RABIOSO: ROBERTO ARLT

**R**oberto Arlt fue un escritor argentino poco reconocido, y aun desvalorizado en sus comienzos, por el círculo de escritores consagrados quienes consideraban sus “carencias” culturales y sociales y no tanto su obra. Vivió en el seno de una familia humilde de inmigrantes donde pasó todo tipo de privaciones y de humillaciones a causa del despotismo del padre. La situación familiar lo marcó a fuego y, desde muy joven tuvo que trabajar. No dispuso nunca de rentas ni de tiempo que le permitieran formarse y en consecuencia, fue “un improvisado en la literatura” aunque eso hizo, en palabras de él mismo, más “atractiva su figura”.

Arlt fue visto como el bicho raro e indomable de los escritores de comienzos del siglo XX. Le costó mucho hacerse un nombre en la literatura argentina y para conseguir un lugar, ensayó diferentes estrategias de autolegitimación a través de sus textos (**Autobiografías**, prólogos y **Aguafuertes porteñas**). En casi todos ellos, se impone la figura de un escritor “rabioso”, metáfora incluida en el título de su primera novela, **El juguete rabioso**, y cuya imagen, la del escritor moderno que confía en su trabajo, aparece consensuada en el prólogo a **Los lanzallamas** (1931, continuación de su novela **Los siete locos** de 1929): “Crearemos nuestra literatura, no conversando continuamente de literatura, sino escribiendo en orgullosa soledad libros que encierran la violencia de un ‘cross’ a la mandíbula”; “un libro tras otro” por “prepotencia de trabajo” y “que los eunucos bufen”.



Los escritores e intelectuales de la época protestaron que Arlt era un “mal escritor”. Cuando quiso publicar su primera novela que se iba a llamar **La vida puerca**, la editorial Claridad se la rechazó –en un primer momento– porque tenía algunas “fallas” gramaticales y no se ajustaba a los requisitos de sus publicaciones. Fue Ricardo Güiraldes, el autor de **Don Segundo Sombra**, quien destacó su valor literario y lo ayudó a publicarla sugiriéndole el nombre de **El juguete rabioso** (1926). Arlt asumió: “Se dice que escribo mal. Puede ser” y retomando las palabras de sus detractores (no sin el uso de sus “fanfarronadas cínicas”), se defendió diciendo que escribir “constituye un lujo” y que “para hacer estilo son necesarias comodidades” que él no tenía porque era pobre.

También lo acusaron por trabajar con el lenguaje popular y el lunfardo que eran consideradas “menores” por el oficialismo intelectual y académico de la época. En oposición a esta postura y en

*Tengo una inquebrantable fe en mi porvenir de escritor. Me he comparado con casi todos los del ambiente y he visto que toda esta buena gente tiene preocupaciones estéticas o humanas, pero no en sí mismos...*

defensa de su escritura, el escritor “mal hablado” sostuvo que “nadie puede rebajarse ni rebajar al idioma usando el lenguaje de la calle” y que “ningún escritor puede deshonrarse” por tratar temas populares porque además “hay algo más importante que el idioma, y son las cosas que se dicen”. Todas estas circunstancias desfavorables del comienzo, hicieron de Arlt un escritor “rabiosamente” moderno que pensó la literatura como combate y la



**Roberto Arlt** (1900-1942) nació en la ciudad de Buenos Aires, en el barrio porteño de Flores. Su vasta obra literaria comprende cuatro novelas: **El Juguete rabioso, Los siete locos, Los lanzallamas, El amor brujo**; dos libros de cuentos, obras de teatro y su **Aguafuertes porteñas**. Esta última reúne las crónicas que escribió para las columnas cotidianas del diario **El Mundo**. En ellas hace, con especial ingenio e ironía, un interesante registro de las costumbres, los usos y actividades de hombres y mujeres comunes de su ciudad. Arlt fue uno de los escritores argentinos que mejor logró reflejar la historia social y política de la Argentina de las primeras décadas del siglo XX, así como la conciencia del hombre de la ciudad que, errático y desconsolado, se pierde en el caos de la vida moderna.

escritura como arma. En consecuencia, sostuvo que “la gramática se parece mucho al boxeo”. A través de la metáfora del “boxeo”, Roberto Arlt tomó posición en un amplio debate intelectual que tuvo lugar a comienzos del siglo XX en la cultura argentina (sostenido durante el Centenario –1910– y continuado por intelectuales y escritores en las décadas del 20 y del 30), donde uno de los temas centrales era la pregunta por **¿Cuál debía ser el idioma (“aceptable”) de los argentinos?** o **¿cuál era el “correcto” castellano que se debía usar?** Los gramáticos e intelectuales –en particular, Ernesto Quesada– sostuvieron que tenía que ser “purísimo castellano” y alentaron “una obra depuradora” del idioma donde el uso de la lengua popular era inadmisibles (sobre todo, el escrito). En cuanto al idioma, el autor de las **Aguafuertes** expresó que “los pueblos como el nuestro que están en una continua evolución, sacan palabras de todos los ángulos, palabras que indignan a los profesores, como lo indigna a un profesor de boxeo europeo el hecho inconcebible de que un muchacho que boxea mal le rompa el alma a un alumno suyo que, técnicamente, es un perfecto pugilista”. Y concluyó diciendo que como las “ideas” son siempre “cambiantes” y “nuevas” es “absurdo pretender enchalecar (las) en una gramática canónica: Cuando un malandrín que le va a dar una puñalada en el pecho a un consorcio, le dice: ‘te voy a dar un puntazo en la persiana’, es mucho más elocuente que si dijera: ‘voy a ubicar mi daga en su esternón’.”

*Para hacer estilo son necesarias comodidades, rentas, vida holgada. Pero, por lo general, la gente que disfruta de tales beneficios se evita siempre la molestia de la literatura. O la encara como un excelente procedimiento para singularizarse en los salones de la sociedad.*

*Crearemos nuestra literatura, no conversando continuamente de literatura, sino escribiendo en orgullosa soledad libros que encierran la violencia de un “cross” a la mandíbula. Sí, un libro tras otro y “que los eunucos bufen”.*

*¿Quiere que le diga una cosa? Tenemos un escritor aquí –no recuerdo el nombre– que escribe en purísimo castellano y para decir que un señor se comió un sándwich, operación sencilla, agradable y nutritiva, tuvo que emplear todas estas palabras: ‘y llevó a su boca un emparedado de jamón’.*

### ¿Se puede decir que fue un mal/incorrecto escritor?

No fue correcto porque transgredió la cultura y las reglas del momento y porque cometió algunos olvidos gramaticales. Sin crédito como escritor, sin comodidades, pobre cultural y socialmente; sin embargo, en palabras de Juan Carlos Onetti, “quien cumplió la tarea de señalar con lápiz todos los errores ortográficos no nos escribirá nunca nada equivalente” a **Los siete locos**, ni nos dirá la imagen (eterna) de una amargura que nos deja “sordos” en un “rencor cóncavo”, como al personaje de Silvio Astier: “Allí comencé a quedarme sordo... Un silencio afilado (...) cortaba las voces en mis orejas. No pensaba. Mi entendimiento se embotó en un rencor cóncavo...”.

Roberto Arlt quiso escribir sus desdichas infantiles, adolescentes y adultas, y lo hizo a través de persona-

jes como Remo Erdosain, de **Los siete locos**: “Sí... mi vida ha sido horriblemente ofendida... humillada... Quien comenzó este feroz trabajo fue mi padre. Cuando yo tenía diez años y había cometido alguna falta me decía: mañana te pegaré...”.

El escritor persistió en su fe aun cuando todo le fue adverso (en su vida y en el medio cultural del momento). Confió en sus ideas y talento y así escribió “con rabia” pero “con genio” una obra única, con un lenguaje feroz y al mismo tiempo revelador y de una belleza dolorosa imposible de olvidar.

### ¿Lo leemos?

De internet te sugerimos el siguiente enlace para acceder a su obra: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes: [http://www.cervantesvirtual.com/portales/roberto\\_arlt/su\\_obra\\_catalogo/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/roberto_arlt/su_obra_catalogo/)

Para ingresar a su obra recomendamos un libro en especial: **Arlt fundamental**. Se trata de una compilación de los textos más representativos de la obra de Roberto Arlt, cuya selección fue realizada por la profesora y escritora Analía Capdevila (UNR). El libro reúne los capítulos más significativos de sus novelas, una obra de teatro, veintitrés aguafuertes, algunos de sus mejores cuentos y las autobiografías. Editado por Alfaguara en el año 2010.



**Jorge Mario Varlotta**, más conocido como **Mario Levrero** (23 de enero de 1940 - 30 de agosto de 2004, Montevideo), fue un escritor uruguayo, que además se desempeñó como fotógrafo, librero, guionista de cómics, columnista, humorista, y también creador de crucigramas y juegos de ingenio. En sus últimos años de vida dirigió un taller literario. Entre sus obras más conocidas se destacan las novelas incluidas en su **Trilogía involuntaria** (2008): **La ciudad, París y El lugar**; **El discurso vacío** (1996) y **La novela luminosa** (2005).



# DEL LADO DE ALLÁ...

## MARIO LEVRERO: UN RARO CONTEMPORÁNEO

**E**n el año 1999, la Fundación Guggenheim le otorgó una beca al escritor uruguayo Jorge Mario Varlotta Levrero para que terminara de escribir una novela comenzada unos veinte años antes, cuando Levrero era joven y tenía intacto “el don del relato”. Mario Levrero –que así es como firma **La novela luminosa**, con el propósito de diferenciar la *función-escritor* asumida en el momento de la escritura, de la persona real que acepta la propuesta de la Fundación– se compra un aire acondicionado para soportar el calor del verano montevideano, un sofá que le permita leer en una posición más cómoda y un escritorio para ordenar sus papeles y propiciar así la escritura de su novela inconclusa.

Pero Levrero no puede superar “*la angustia difusa*” y llegar al ocio que le permitirá el acceso a la escritura literaria. Y mientras tanto, no sin un dejo de culpa, se va gastando el dinero de la beca y de las experiencias luminosas y de la escritura de estas no tiene ninguna noticia. Todo eso lo sabemos porque Levrero –viejo zorro que perdió el pelo, pero no las mañas– decide escribir un “Diario de la beca” un poco, como él mismo dice, “*para hacerle lugar a la escritura*”. Porque, para Levrero, a escribir se empieza escribiendo. Y nos cuenta, a través del diario, los pormenores de la imposibilidad de la escritura de la novela, cómo conoce y pierde a Chl (abreviatura de Chica Lista): la última de las mujeres de su vida, de cuando se operó de la vesícula o de la fabricación de un yogurt casero que no le produce acidez, y de las horas que malgasta mirando pornografía en la Web o creando programas en su computadora.

A menudo, los escritores que publican sus diarios lo hacen con el distinguido propósito de demostrar el edificante significado que pueden llegar a tener su pasado y sus múltiples experiencias y convertirse entonces en un personaje polivalente y digno de la atención de los lectores. Está claro que ese no es el caso de Levrero, y que el “Diario de la Beca”, que termina siendo la parte más sustancial de **La novela luminosa**, no es, en absoluto, y tal como a él le hubiera gustado, una novela luminosa. Levrero escribe –porque ese fue el impulso inicial del diario– lo que le sucede accidentalmente, lo que le viene en ganas, y no hay selección de momentos significantes o de experiencias notorias con un determinado valor cultural. Levrero escribe un relato de la insignificancia y de la mediocridad y estas se vuelven la naturaleza de su relato. Lo insignificante se vuelve, aquí, significativo.

*Ahora debo escribir (la novela oscura) y deseo escribir (la novela luminosa), pero no sé cómo hacerlo. Se ha fugado de mí el espíritu travieso, alma en pena, demonio familiar o como quiera llamársele, que hacía el trabajo en mi lugar. Estoy a solas con mi deber y mi deseo. A solas compruebo que no soy literato, ni escritor, ni escribidor ni nada. Simultáneamente necesito dentadura postiza, dos nuevos pares de lentes (para cerca y lejos) y operarme de la vesícula, y dejar de fumar por el enfisema (...).*

Abelardo Castillo define a buen escritor como “una persona resignada que escribe lo que puede”, y ese sí es el caso

de Levrero; en su diario, mientras plantea los pormenores de la difícil tarea que es, para él, escribir **La novela luminosa**, expone su conflictiva existencia, reflejada en las contingencias y en las mínimas elecciones cotidianas. Con el propósito de finalizar la novela inconclusa y cumplir con el mandato de la Fundación, el escritor se sumerge en un mundo de autoconocimiento, empieza a reconocerse en palabras o ejercicios forzados para encontrar la poética perdida, y es así, durante este proceso, que se reconstruye como escritor de una nueva novela: “*Tal vez la novela luminosa sea esto que me puse a escribir hoy, hace un rato*”.

En la novela que finalmente escribe construye una figura de antihéroe: el escritor que no tiene talento, que escribe el fracaso mismo. En la búsqueda de la novela luminosa termina por encontrar la novela oscura y así deconstruye la imagen de escritor convencional, ya que sus prácticas no pertenecen al orden de lo poético, pero en ese proceso de destrucción es donde surge, entre líneas, la verdadera obra. El resultado es la construcción de una imagen de autor fuera de los cánones de lo literario.

Levrero se va delineando como un cazador furtivo de sus propias ideas vagas, ideas que no siempre responden a las exigencias de lo estilístico pero que, tal vez, colaboran en la construcción de un nuevo modelo de escritor: aquel que puede transformar la inercia de su vida en obra de arte.

La Beca Guggenheim, creada en 1925, es un subsidio otorgado por la John Simon Guggenheim Memorial Foundation a profesionales avanzados en todos los campos del saber: Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Humanidades y Artes. La Fundación fue creada por Solomón R. Guggenheim en 1937 para la promoción del arte moderno. Cuenta con varias sedes por todo el mundo. Las becas se otorgan en dos concursos anuales: uno abierto a los ciudadanos y residentes permanentes de los Estados Unidos y Canadá; otro abierto a los ciudadanos y residentes permanentes de América Latina y del Caribe.

# TWITTER: EL REINO DIGITAL DE LA PALABRA

Desde finales del siglo pasado, hasta estas casi dos primeras décadas del siglo XXI se puede observar que la humanidad está envuelta en una vorágine tecnológica. Una cantidad exorbitante de productos que se ponen al servicio del hombre para satisfacer sus necesidades, requerimientos y exigencias. Debido a esto, y a otros factores por supuesto, vivimos en el mundo de lo inmediato, lo descartable, lo efímero y lo utilitario. Todo debe satisfacernos aquí, ahora y lo más rápido posible. Un mundo que parece estar desdoblado entre lo real y lo virtual y en el que, al mismo tiempo, coexisten voces que, utilizando la palabra como su arma más poderosa, luchan por instalar su verdad y ocupar un espacio único. Ivonne Bordelois en **El país que nos habla** (2005) dice: “La lengua es, sin duda, el camino más poderoso de identidad comunitaria: es el reflejo inapelable de la propia miseria y riqueza interior, de las tensiones culturales que se viven en una nación, particularmente cuando se atraviesan circunstancias de innegable crisis social y económica.” En este sentido, se puede inferir que la lengua se transforma en un mero instrumento de comunicación y de identidad.

Dentro de este tumulto de productos, las redes sociales ocupan un lugar muy grande, en cuanto a tiempo e importancia, en la vida de las personas. En este espacio, focalizamos la red social Twitter: cómo se utiliza, por qué hacerlo y qué es lo que puede aportar. A diferencia de las redes sociales Instagram y Facebook, dos de las más usadas junto a Twitter alrededor del mundo, en las cuales impera la imagen visual para captar la atención de los demás usuarios, aquí la palabra y el artificio de su uso en cuanto a forma y contenido son los principales protagonistas.

Twitter es una plataforma social que consiste en compartir información de diverso tipo de forma rápida, sencilla y gratuita. Cuenta con cientos de millones de usuarios que envían más de 500 millones de tweets cada día. El usuario puede compartir experiencias, vivencias y opiniones con la inmediatez con la que suceden en dos modalidades: una publicación de doscientos ochenta caracteres o la opción de crear hilos, lo que permite publicar varios tweets a la vez, para construir un largo texto secuencial. A su vez, al introducir un “hashtag” (una palabra que va precedida del símbolo que le da su nombre: #) en la publicación se vuelve parte de una seguidilla de tweets que hablan sobre el mismo tema. Entonces, lo que seduce aquí es el buen manejo de la síntesis y la narra-

ción. Si bien se pueden colgar fotos, videos o gifs (video breve que se reitera), toda la información que se expresa de forma resumida es mediante la palabra escrita. A su vez, la hiperconectividad que se ofrece a sus más de trescientos millones de usuarios activos permite la existencia de una multiplicidad de voces sobre cada uno de los temas que se viralizan y polemizan en ella.

Twitter se transforma así en un medio de comunicación donde todos pueden expresarse. Cada usuario le dará distintos usos, algunos son simples espías, otros grandes comentaristas, están los que defienden una postura política y también aquellos que escriben sus experiencias y sentimientos del día a día, tan simple y, a la vez, profundo como los del ya antiguo diario íntimo.

El mundo habla en Twitter de manera libre, sin restricciones. Desde los nombres más reconocidos a nivel mundial hasta los más anónimos. Muchas de las personalidades más importantes e influyentes de nuestro tiempo como presidentes, referentes políticos, artísticos e intelectuales, portales periodísticos y de actualidad; aquellos usuarios que adquieren cierta popularidad desde el anonimato y los que expresan cotidianamente sus ideas, sensaciones y vivencias a sus allegados, todos tienen un lugar cómodo y accesible en Twitter.

Es importante destacar también que puede convertirse en un arma de doble filo. Es de público conocimiento que existen los llamados “trolls”, personas contratadas por alguien con interés de defender su imagen o esparcir información o noticias falsas. Existen tres tipos de ellos: los “bots” (versión corta de “robots”), que se crean y administran en masa. No tienen una identidad definida y se usan ante todo para difundir mensajes o hashtags repetidos en miles de cuentas similares, en busca de instalar temas en la lista de “trending topics” (temas en tendencia) y generar ruido en otras conversaciones. El segundo tipo son los “fakes” (“falsos”), usuarios que se hacen pasar por personajes reales (como periodistas famosos) o inventados. Suelen publicar mensajes propios y compartir mensajes de otros usuarios de la misma sintonía ideológica. Pueden, además, ser manejados por las mismas “granjas” que operan bots, o por usuarios independientes. Por último, los “trolls” (nombre que proviene de las criaturas de la mitología nórdica) se dedican a los mensajes propios y a hostigar a otros usuarios, también con nombres de fantasía. Por lo general, los maneja una

persona (o grupo) de forma independiente, aunque, en ocasiones, operan también en granjas o bajo las órdenes de determinados espacios políticos. (Fuente [www.perfil.com](http://www.perfil.com)). Algunos tweets como los que siguen nos muestran la diversidad de usuarios ya nombrados:

“Voy a empezar a escribir con el auténtico lenguaje inclusivo: “L@s amig@s” “Saludos para tod@s” “chic@s””. Twitteado por @Karl Albert. 16:13 - 1 may. 2018. (Recuperado de <http://twitter.com>).

“Soy millennial. No me gusta la gente tóxica. Soy alérgico al gluten. Soy resiliente. Salvo al planeta no usando popotes. Uso lenguaje ‘inclusivo’”. (Popotes: sorbetes). Twitteado por: @Don Susano 13:53 - 7 may. 2018. (Recuperado de <http://twitter.com>).

“¿No es una lástima que alguien puede escribir un artículo o libro, totalmente informan historias y formar una imagen de una persona que es literalmente exactamente lo contrario de la realidad, y salirse con la suya sin retribución o costo? ¿no sabes por qué los políticos de Washington no cambian las leyes de difamación?” Twitteado por @realDonaldTrump. 4:33 - 5 sept. 2018. (Recuperado de <http://twitter.com>). Traducción realizada por la misma fuente).

“Sin el derecho a la educación no hay libertad plena, que es la que permite a cada persona ser actor de su propio destino!” Twitteado por @Pontifex es. 4:30 - 7 sept. 2018 (Recuperado de <http://twitter.com>).

Como se puede observar, la red social es un lugar en el que la pluralidad y libertad de las voces se da en toda su expresión. Desde el lugar de compartir o exponer ante los demás una idea o un sentimiento o debatir sobre los diferentes temas de los que se habla, hasta introducir un símbolo específico en lugar de una letra.

En conclusión, Twitter es una manera magnífica de pasar un buen rato o de matar un tiempo muerto; proporciona una agradable sensación de cercanía con los amigos y aquellos personajes que resultan relevantes en nuestra actualidad; proporciona información sobre cualquier tema y, de manera inmediata, cuenta con una increíble variedad de puntos de vista y opiniones. Sin embargo, lo que se debe subrayar de estos aspectos, como reza al comienzo Bordelois, es un reflejo fehaciente de la sociedad y de todo lo que a ella le sucede. En consecuencia, Twitter resulta así un espacio masivo donde la lengua fluctúa, según las necesidades de cada usuario.

¡Y si después de tantas palabras,  
no sobrevive la palabra!

César Vallejo



Dirección General de  
**ENSEÑANZA PRIVADA**

Dirección General de  
**EDUCACIÓN SUPERIOR**

Ministerio de  
**EDUCACION**



**GOBIERNO DE  
CÓRDOBA**  
ENTRE TODOS

Instituto Santa Juana de Arco



**DEL LADO DE ACÁ...**

**Literatura Argentina II**

Prof. M. Luciana Bertucci Zanin  
Valeria Vidoret  
Sofía Miño

**DEL LADO DE ALLÁ...**

**Literatura Latinoamericana II**

Prof. María Gisela Fugante  
Agustina Benítez  
Virginia Nant  
Antonella Scalko  
Victoria Scolari

**TWITTER: EL REINO DIGITAL  
DE LA PALABRA**

**Historia de la Lengua II**

Prof. Silvia Candelero  
Antonella Scalko  
Victoria Scolari  
Virginia Nant

Cruz Alta 2018